

La Filosofía Analítica: Ludwig Wittgenstein

<i>La Filosofía Analítica: Ludwig Wittgenstein</i>	<i>1</i>
<i>Biografía: Ludwig Wittgenstein</i>	<i>2</i>
<i>1.- Wittgenstein y el Tractatus-Logico-Philosophicus (1922)</i>	<i>3</i>
1.1.- El Atomismo Lógico	3
1.2.- El Mundo del Tractatus	3
1.3.- La Teoría Figurativa	4
1.4.- Consecuencias de la Teoría de la Figuración	5
A.- El Solipsismo	5
B.- El Sentido de la Vida y la Acción Ética.	6
C.- El Método de la Filosofía	6
<i>2.- El Segundo Wittgenstein: El Significado como Uso y los Juegos del Lenguaje</i>	<i>7</i>
2.1.- La Función de la Filosofía	7
2.2.- La Diferencia con el Tractatus	8
2.3.- La Nueva Concepción del Lenguaje	9
2.3.1.- El Significado como Uso	9
2.3.2.- Los Juegos del Lenguaje	10

Biografía: Ludwig Wittgenstein



Ludwig Wittgenstein (1889-1951) nace en Viena, estudia matemáticas, física e ingeniería; lee a Schopenhauer, pero pronto se ve atraído por los *Principia Mathematica* de Russell y Whitehead y por los problemas de fundamentación de la matemática. De alguna manera este doble interés puede proporcionar una primera clave para comprender al que posiblemente sea el gran filósofo del siglo XX. Efectivamente el interés por la lógica y por el lenguaje puede ser sólo un medio para comprender el sentido del mundo y de la vida. Wittgenstein publicó por su voluntad solamente dos obras el *Tractatus-Logico-Philosophicus* (1922) y las *Investigaciones Filosóficas* (1953). Según la crítica, y a tenor de sus seguidores, cada obra influye en las dos escuelas filosóficas más importantes de este siglo en el mundo anglosajón. El Positivismo Lógico que expande el *Tractatus* como una normativa para la ciencia y la Filosofía Analítica,

crítica de la anterior, que concibe la filosofía como un trabajo de análisis, una cura terapéutica que debe liberarnos de las malas pasadas que nos gasta el lenguaje.

Con la publicación del *Tractatus* Wittgenstein considera que todo problema filosófico ha quedado resuelto o disuelto y abandona la escena filosófica, pues no hay nada más que hacer allí. Sin embargo alrededor de los años 30 Wittgenstein vuelve a Cambridge, donde enseñará filosofía y en donde le debemos situar como filósofo profesional, arrepentido de su triunfalismo anterior y pensando que hay algo completamente equivocado en su pensamiento anterior que debe resolver. Así entonces, es fácil inclinarse a pensar que existen dos Wittgensteins. El 1^{er} Wittgenstein, el del *Tractatus* e inspirador del Círculo de Viena; y el 2^o Wittgenstein, el de las *Investigaciones* e iniciador de la filosofía analítica. Y aunque es evidente que el 2^o abandona muchas de las tesis del 1^o hay que ser cautos en esta interpretación, pues como ya nos advirtiera el propio Wittgenstein en el prefacio de las *Investigaciones*, éstas deben leerse a la luz y contra el *Tractatus*. Como quiera que sea, lo clásico para la crítica posterior ha sido esta interpretación dual, posiblemente fundada en la clara variación en la concepción del lenguaje.

De esta manera se exponen a continuación las tesis del *Tractatus* en primer lugar, para después aportar las claves del 2^o Wittgenstein. Aun cuando pueda ponerse en duda esta radical separación del pensamiento wittgensteiniano.

1.- Wittgenstein y el *Tractatus-Logico-Philosophicus* (1922)

A pesar de su origen austríaco y de sus influencias continentales en filosofía que permitirían una lectura kantiana del *Tractatus*, su contacto e interés por el trabajo de Russell, Frege y en general el logicismo que imperaba en filosofía de la matemática, ha asociado firmemente el *Tractatus* con el **Atomismo Lógico** y con el trabajo de constitución de la lógica formal. Pero, quizá, más correctamente el *Tractatus* nos muestra una teoría de cómo se relacionan Mundo, Pensamiento y Lenguaje junto con las consecuencias de dicha teoría para el sentido del mundo de la vida y de la ciencia.

Integrando estos dos planos interpretativos podíamos decir que la estructura ontológica del mundo que ofrece el *Tractatus* es el Atomismo Lógico y que ésta se relaciona con el pensamiento y el lenguaje con lo que se conoce como **Teoría de la Figuración**.

1.1.- El Atomismo Lógico

El Atomismo Lógico es la ontología que permitirá un trabajo de análisis filosófico. Creación de Russell y Wittgenstein supone una forma de realismo que reacciona contra el idealismo inglés encarnado en la figura de Bradley.

Bradley y los idealistas de Oxford pensaban el mundo como un Todo interdependiente regido por una lógica monista según la cual cada cosa se constituye en relación con todas las demás. Así, la totalidad constituye un sistema de relaciones que determina el ser de cada individuo o elemento; incluyendo estas relaciones dentro de la naturaleza interna de los individuos.

Al contrario Russell propone:

- a) Las Relaciones son independientes de los términos relacionados. Son externas, no constituyen ni el ser de las cosas relacionadas, ni son una propiedad de ellas.
- b) Realismo: Existen hechos cuya realidad es independiente de que sean conocidos o no.
- c) Pluralismo: Existe una pluralidad de hechos cuya verdad no depende ni de la totalidad ni de la verdad de otros hechos.
- d) Atomismo: Dado el pluralismo existente en el universo, el trabajo del conocimiento consiste en descomponer los hechos complejos hasta llegar a los elementos o hechos simples. En este trabajo de análisis, la lógica matemática permite desentrañar la lógica del mundo.

1.2.- El Mundo del *Tractatus*

El mundo es lo que acaece (T.1)¹, es decir, *la totalidad de los hechos, no de las cosas* (T.1.1). El mundo es entonces el resultado de la composición de los objetos, que es a lo que Wittgenstein denomina el **hecho atómico**. De alguna manera, el Mundo, lo que acaece, presupone la existencia de estos hechos atómicos, que a su vez presupone algo más simple, los objetos. Así, *cada objeto está necesariamente en un espacio de*

¹ Las citas literales a los textos de Wittgenstein se citan a partir de aquí en cursiva indicando al lado, entre paréntesis, la inicial de la obra de procedencia seguida por su localización dentro del texto. Así T para *Tractatus* y PU para las *Investigaciones Filosóficas*.

posibles hechos atómicos (T. 2.011). *El Objeto es simple, porque sólo si hay objetos simples puede haber una forma fija del mundo, lo que cambia es la configuración, esto es, el hecho atómico* (T. 2.011).

Aquí podemos observar la secuencia de presuposiciones lógicas que construyen el mundo wittgensteiniano. Si existe lo complejo y lo complejo puede ser de otro modo, entonces debe existir algo elemental que conforma la forma fija del mundo. Porque, la totalidad de los hechos atómicos determina también que otros hechos atómicos no existen. Ambos existentes y no-existentes (aunque posibles) es a lo que Wittgenstein llama **realidad** (T. 2.05). *El Mundo es sólo la totalidad de los hechos atómicos existentes* (T. 2.04).

¿Cómo llegamos a captar esta estructura del mundo? ¿Cómo conocemos el mundo?

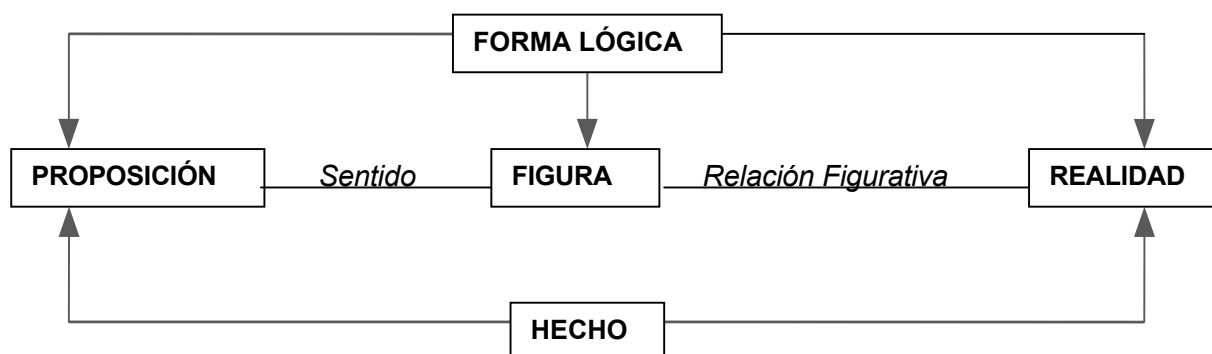
1.3.- La Teoría Figurativa

Nosotros nos hacemos figuras (das Bild) de los hechos. la figura es un modelo de la realidad, cuyos elementos se corresponden con los objetos (T. 2.1).

La figura lógica de los hechos es el pensamiento y la totalidad de los pensamientos verdaderos es una figura del Mundo (T. 3.01).

Así pues, Wittgenstein concebía la posibilidad del conocimiento del mundo pensando que la estructura lógica del pensamiento y la estructura lógica del mundo mantienen una relación figurativa. esta relación figurativa se caracteriza porque a cada componente de la realidad le asigna un componente en el pensamiento y a la estructura del hecho la de la idea. esta relación es lo que se conoce como **isomorfismo estructural**. Existe una igualdad en las estructuras lógicas del mundo y del pensamiento. Pero esta igualdad de forma lógica puede extenderse también al lenguaje: *En la proposición, el pensamiento se expresa* (T. 3.1). *y la proposición si es verdadera, muestra cómo están las cosas y dice que las cosas están así* (T. 4.01). *El sentido de una proposición es su acuerdo o desacuerdo con la posibilidad de existencia y no existencia del hecho atómico* (T. 4.2).

Gráficamente podemos representar el isomorfismo estructural de la siguiente manera:



Como vemos, comprendemos el mundo construyendo figuras del mismo en el pensamiento y en el lenguaje y las figuras consisten en captar la forma lógica de los hechos. La Lógica inunda el mundo, tampoco podemos pensar ilógicamente, la lógica no es una doctrina sino un reflejo del mundo y en consecuencia es la condición de toda experiencia. Por eso, como en Kant, la Lógica es transcendental.

Sin embargo la teoría figurativa wittgensteiniana abre una dualidad entre lo que se dice y lo que sólo puede mostrarse. Por ejemplo, *la figura no puede figurar su forma de figuración; la muestra* (T. 2.172) o *la proposición si es verdadera muestra cómo están las cosas* (T. 4.01).

Como *lo que puede mostrarse no puede decirse* (T. 4.1212) ir más allá de lo que puede decirse será la fuente principal de los problemas filosóficos:

"El hombre tiene el impulso de embestir contra los límites del lenguaje. Ahí hunde sus raíces el filosofar. Una y otra vez el hombre intenta ir más allá del lenguaje, decir lo que no puede decirse."

Que quede algo que la figura sólo muestra enlaza con la otra interpretación que hacíamos de Wittgenstein como el filósofo que contempla preocupado que los grandes problemas filosóficos han de quedar sin solución o como el que se ve conducido por su propia teoría a admitir una serie de consecuencias que le llevan al silencio:

"De lo que no se puede hablar, mejor es callarse" (T. 7)

Son estas consecuencias las que le llevarán posteriormente a revisar las ideas principales del *Tractatus*. En concreto, la descomponibilidad de la realidad en sus elementos últimos y sobre todo, su concepción del lenguaje como un lenguaje lógicamente perfecto.

1.4.- Consecuencias de la Teoría de la Figuración

A.- El Solipsismo²

En T. 5.62 Wittgenstein afirma la verdad del solipsismo y que lo que significa es que:

5.62 *El Mundo es mi mundo*
 5.621 *Mundo y Vida son una sola cosa*
 5.63 *Yo soy mi mundo*

Y es que desde el momento en que Wittgenstein reconoce que *la figura lógica de los hechos es el pensamiento* (T. 3) el sujeto pasa a ser, como la lógica, transcendental. Es decir, como el yo kantiano el sujeto media en la constitución de la experiencia y sin embargo, para Wittgenstein, el sujeto es inencontrable pues está constantemente enfrentado al mundo (el solipsista se convierte entonces en realista). Aquí es donde Wittgenstein abandona a Kant y sigue una línea schopenhaueriana. Aunque nuestro lenguaje lógico ideal nos iguala nuestra experiencia nos distingue e impide que podamos captar el mundo como una globalidad. El mundo pasa a convertirse en Mi Mundo. El sujeto se convierte en límite del mundo, más allá de él no queda nada.

² El solipsista es aquel que piensa que sólo él es real. Que cuando alguien ve, siente o piensa; es él quien ve, siente o piensa. También el solipsista es aquel que no creyendo en el mundo se ve obligado a construir una teoría sobre él. Se diferencia del idealista en que éste es el comienzo del mundo mientras que aquél como afirma Wittgenstein se constituye en su límite

Por eso también el interés de Wittgenstein por la **mística**. El misticismo es *sentir el mundo como un todo limitado* (T. 6.45). Si el solipsista pudiera verlo todo, sentirlo todo, hacerlo todo, escaparía del solipsismo. El místico es el único que puede hacerlo; es también el único que encuentra sentido a la vida.

B.- El Sentido de la Vida y la Acción Ética.

Porque no podemos escapar a los límites que el sujeto impone al mundo y porque mundo y mi mundo se han igualado:

6.41 El Sentido del mundo debe quedar fuera del mundo

En el mundo no hay valores, éstos deben quedar fuera de él y por eso la ética también es transcendental y del sujeto de la ética no se puede hablar. El lenguaje no puede hablar de la acción, pues ésta -la acción buena o mala- sólo actúa en el límite del mundo, no en los hechos.

Tampoco modifica nada ni la muerte ni la vida eterna. En la primera el mundo no cambia, sólo cesa y en la segunda no se resuelve ningún enigma.

Ni siquiera la ciencia nos dará una solución a la pregunta por el sentido de la vida y es que si éste no se encuentra en el mundo es indudable que la pregunta no procede y "*precisamente ésta es la respuesta*".

C.- El Método de la Filosofía

Estas conclusiones finales nos ayudan a captar el ambiente que refleja los últimos puntos del *Tractatus*. tal y como Wittgenstein nos ha presentado el Mundo, el Pensamiento y el Lenguaje parece negarse la posibilidad de la Filosofía, de los verdaderos problemas filosóficos que inquietan a aquél que, más allá de la Ciencia, se interesa por la ética, la muerte, el sentido de la vida o la comprensión del mundo como una totalidad. Todo aquel que habla de estos problemas metafísicos debe reconocer que no ha dado significado a ciertos signos. La filosofía es esclarecedora en este aspecto:

"que quien me comprende acaba por reconocer que [mis proposiciones] carecen de sentido"

Por eso una visión justa del mundo se enlaza con el silencio que conviene a todo aquello de lo que no se puede hablar.

2.- El Segundo Wittgenstein: El Significado como Uso y los Juegos del Lenguaje

Como hemos indicado, Wittgenstein consideró al *Tractatus* como verdadero y tras él pensó que todo lo que podía decirse estaba dicho. Desde la publicación del *Tractatus* hasta 1929 Wittgenstein abandonó la escena filosófica. Durante ese tiempo se produce la caída del positivismo lógico, al cual Wittgenstein inspiró, precisamente desde críticas internas; se abandonó también el atomismo lógico. ¿Qué hizo que Wittgenstein volviera a la filosofía? En cualquier caso ya en 1930 Wittgenstein tiene un pensamiento diferente al mostrado en el *Tractatus*.

2.1.- La Función de la Filosofía

Como vimos el *Tractatus* conllevaba una serie de consecuencias bastante problemáticas; el solipsismo, en general aquello que quedaba en los límites del mundo, aquello que no podía decirse sino sólo mostrarse. En esta distinción, en principio correcta y asumible -pero problemática-, cifraba Wittgenstein su intención en Filosofía. Efectivamente en una carta a Russell (19.8.19), Wittgenstein le advierte de su propósito:

"Ahora tengo miedo que usted no haya comprendido cual es mi principal idea de la cual todo lo que tiene que ver con las proposiciones de la lógica no es más que un corolario. La principal idea es la teoría de lo que podría decirse [...] y lo que no puede decirse por medio de proposiciones sino sólo ser mostrado; el cual, según creo, es el problema cardinal de la filosofía."

El hombre, para Wittgenstein, como ya señaló Kant, tiene el impulso de embestir contra los límites del lenguaje. Una y otra vez tiende a ir más allá del lenguaje, decir lo que no puede decirse. Así pues el Wittgenstein del *Tractatus* entra en la filosofía con el firme propósito de diferenciar entre lo que puede decirse y sólo mostrarse. Sin embargo esta división era una consecuencia de la teoría de la figuración. El significado era un acto mental y éste tiene un correlato lingüístico en la combinación de nombres -los representantes de los objetos, que son simples- de modo que tal combinación produzca proposiciones, las cuales, porque la lógica llena el mundo, son modelos de los estados de cosas, posibles o reales. Todo lo que no se ajusta a este esquema carece de sentido. A lo más puede mostrarse.

No obstante, en el *Tractatus*, la verdad de aquello que sólo puede mostrarse es correcta. El solipsismo y lo que significa es correcto. Es más, estas consecuencias eran exigidas desde que *"el pensamiento es la proposición con significado"* (T. 4).

¿Cuál es ahora la función de la filosofía para Wittgenstein?

Con tres textos del propio Wittgenstein responderemos a esta pregunta:

"¿Cuál es tu objetivo en filosofía? -Mostrarle a la mosca la escapatoria de la botella cazamoscas." (PU 309)

En las notas de clase de 1934-36 fija la referencia de la mosca:

"El solipsista está venga a dar vueltas, dentro de la botella, pegándose contra las paredes."

y por último:

"El solipsista revolotea y revolotea en la campana caza-moscas, choca contra las paredes, revolotea de nuevo. ¿Cómo hacerle parar?"³

Wittgenstein sigue preocupado por lo que puede decirse y sólo mostrarse, pero quizá ahora cambia la definición de lo que no puede decirse por lo que se dice. El solipsista -la mosca- está constantemente chocando con los límites del lenguaje; pero ahora Wittgenstein quiere mostrarle el camino adecuado. Pero si ello es así, es necesario que el solipsista esté equivocado. Al contrario que en el *Tractatus*, aunque el error del solipsista sea el mismo -querer decir lo que sólo se puede mostrar-, ahora está equivocado.

Lo que marca este cambio es el nuevo papel que la lógica asume en la figuración al eliminarse la existencia de un lenguaje ideal como aquello participado por todos. Ahora la dicotomía *lo decible/lo mostrable* pasa a separarse en dos ámbitos con leyes propias: **lo gramatical y lo factual**. El problema al confundirlos sigue siendo la tentación del hombre, pero hacerlo ahora supone un error pues lo factual no deja un mundo gramatical en el límite, como ocurría en el *Tractatus*. Ocurre ahora que el lenguaje deja de ser expresión del pensamiento, de mi pensamiento, y por eso siempre hay algo compartido dejando el mundo de ser mi Mundo. El lenguaje deja de ser el límite del mundo. ¿Cómo ocurre esto? Veámoslo, pero antes resumamos el cambio del primer al segundo Wittgenstein.

2.2.- La Diferencia con el Tractatus

En verdad la diferencia de la nueva filosofía de Wittgenstein con el *Tractatus* es esencialmente la renuncia al lenguaje como figura de los hechos y al atomismo lógico. De forma más esquemática diremos que Wittgenstein renuncia a tres tesis esenciales:

- (1) Los hechos poseen forma lógica: Se abandona así el pilar fundamental del *Tractatus*. Ya no es posible un lenguaje ideal y perfectamente empírico, pues los hechos no responden a una forma lógica. Ya no cabe una figuración, un isomorfismo entre lenguaje y Mundo. O dicho de otra manera la lógica ya no llena el mundo.
- (2) Los hechos elementales (atómicos) constan de elementos simples: Esta es la tesis esencial del atomismo lógico. Lo simple, a partir de ahora ya no es un concepto absoluto sino relativo a determinados contextos. De la misma forma, el nombre, figura de lo simple, pasa a considerarse de otra manera. la adjudicación del nombre al objeto ya no puede hacerse por una operación de etiquetado, por una **Definición ostensiva**. Decir, señalando, 'esto es un lápiz' es confundir el significado de un nombre con el portador de un nombre. En la definición ostensiva no hay criterio de corrección. Y si no hay criterio no hay significado, no es posible usarla, pues su uso viene determinado por los criterios que justifican su aplicación.
- (3) El significado de un término es su referente extralingüístico, es decir aquello a que el término refiere. La razón del rechazo de esta tesis es principalmente que si el significado fuera la realidad nombrada, las propiedades de la realidad deberían serlo del significado del término; pero esto es absurdo.

³L. Wittgenstein, *Notes for Lectures on 'Private Experience' and 'Sense Data'*, 256.

De las tesis rechazadas observamos dos niveles de cambio. Por una parte, cambia la ontología, pero por otra el lenguaje tipificado ya no puede responder de la nueva ontología. Aunque quizá pudiera enunciarse al revés, percibir que nuevos problemas filosóficos surgen porque el lenguaje nos engaña, porque usamos mal el lenguaje, es darse cuenta que quizá la descripción del lenguaje del *Tractatus* estaba equivocada, pues nos llevaba, al menos a mostrar en nuestras proposiciones, ciertas consecuencias verdaderas, pero muy problemáticas. ¿Cómo concibe ahora Wittgenstein el lenguaje?

2.3.- La Nueva Concepción del Lenguaje

Abandonada la idea de un lenguaje ideal, privilegiado; de alguna manera privado o al menos único. Abandonada la idea de que accedemos al mundo por el lenguaje porque le representa; entramos ahora en un momento de indeterminación. El lenguaje se multiplica, ya no hay un único lenguaje que yo pueda entender (T. 5.62) aquél que cifra la lógica del mundo, sino que el lenguaje es constantemente recreado, según reglas, pero creado dependiendo en muchos casos de nuestras intenciones. Si nuestro lenguaje ya no significa al mundo. Si el significado de nuestras palabras no son los objetos del mundo. ¿Qué es el significado de una palabra?

2.3.1.- El Significado como Uso

Con esta misma pregunta se abre el *Cuaderno Azul* (1930). Una vez formulada tal pregunta se nos produce un espasmo mental, que nos fuerza a responder que el significado es esto o aquello. Pero, a la vez, nos damos cuenta de que somos incapaces de señalar o indicar nada en concreto que valga como respuesta. Wittgenstein nos recomienda que nos fijemos en situaciones concretas. Por ejemplo:

Imaginemos un lenguaje entre el albañil A y su peón B. El lenguaje consta de las palabras "cubo", "ladrillo", "loseta", "columna". La intención es que el peón le de al albañil los materiales que necesita.

A grita una de estas palabras, tras ello B trae una piedra de una forma determinada.

Imaginemos ahora una sociedad en la que éste sea el único lenguaje. El ella -nos dice Wittgenstein- el niño aprende el lenguaje de los mayores entrenándose en su uso. En el uso real del lenguaje A grita una palabra como orden y B actúa de acuerdo a ella (Cfr. Cuaderno Marrón §1).

Cuando preguntamos por el significado de una palabra inmediatamente tendemos a pensarlo como un acto mental que de un modo u otro se forma la persona. De lo visto en el ejemplo que nos propone Wittgenstein el resultado es muy otro. La idea de significado que nos hacemos cuando nos vemos metidos en un lenguaje como el descrito responde mejor al papel que juegan nuestros signos en un sistema de lenguaje. Esto es, al uso que desempeñan nuestras palabras en ciertos contextos. Y es más, la idea resultante es que las experiencias mentales que acompañan al uso de un signo están causadas por nuestro uso del signo en un sistema de lenguaje particular.

De alguna manera, cada tipo de palabra, nombre, número, nombre propio, demostrativo, etc. conlleva un modo de aprendizaje distinto. Para unos parecerá que alcanzamos el significado mediante una definición ostensiva, mediante un señalar a un referente, para otros en un acto mental. Pero sea lo que sea el papel de la demostración

(señalar pronunciar) de nuestro lenguaje imaginado no marca la diferencia en el aprendizaje de diversos tipos de palabras sino en el papel que juega en el entrenamiento y en el uso que se hace de ella en la práctica de la comunicación por medio de ese lenguaje. El señalar ocurre en el uso de las palabras.

El significado de las palabras reside en el uso que hacemos de ellas en ciertos contextos. A partir de ahora el uso pasa a ser el criterio del significado de las palabras. El significado de una palabra no le es conferido por una ceremonia de etiquetado, sino que es determinado por las reglas de uso de esa palabra. El uso de una palabra viene dado por los criterios que justifican su aplicación en un sistema de lenguaje dado.

Pero qué es un sistema de lenguaje. ¿Es posible que la misma palabra desempeñe diversos usos -tenga diversos significados- dependiendo del sistema donde se usa? Sí, y es más, contra el único lenguaje del *Tractatus*, el lenguaje referencial, aparece ahora una pluralidad de usos, no sólo de las palabras, sino también del mismo lenguaje.

2.3.2.- Los Juegos del Lenguaje

Un juego de lenguaje es el lenguaje imaginado del ejemplo anterior. Podemos pensarlo como un juego por medio del cual el niño aprende su lenguaje nativo. Wittgenstein define pues:

"Yo llamaré a estos juegos, "juegos de lenguaje" y hablaré a veces de un lenguaje primitivo como un juego de lenguaje." (PU §7)

El término "**juego de lenguaje**" es significado para dar importancia al hecho de que hablar un lenguaje es parte de una actividad, o de una forma de vida. Hay miles de juegos de lenguaje, obsérvense los siguientes ejemplos que ofrece Wittgenstein:

*Dar ordenes, y obedecerlas
 Describir la apariencia de un objeto, o dar sus medidas.
 Construir un objeto desde una descripción
 Narrar un acontecimiento
 Especular sobre un acontecimiento
 Formar y probar una hipótesis... (PU §23)*

Los **juegos del lenguaje** son el lugar donde hay que investigar el significado de las palabras. En ellos las palabras son usadas. El lenguaje es un instrumento que sirve para muchas cosas, es parte de una actividad. Los **juegos del lenguaje** son tantos como actividades humanas puedan hacerse, por eso su definición es y será incompleta. No tienen entre ellos tampoco una esencia común, interactúan y se interfieren unos a otros. A lo más su relación tiene un "**aire de familia**". Pero incluso dentro de un mismo juego determinado, por ejemplo "*Esperar a alguien a tomar el té*", hay infinitos modos de afrontarlo. Cada modo determina una expectativa en nuestra comunicación. Todos los casos de expectación forma una familia y tienen "**aires de familia**" que no están claramente definidos.

El concepto de **juego de lenguaje** rompe con la uniformidad del lenguaje privilegiado del *Tractatus*. Las funciones de las palabras son tan dispares como la de los objetos. Podemos usar una silla para sentarnos o para domar un león. Lo que nos confunde es la aparente uniformidad de las palabras cuando las oímos o las encontramos escritas.

Los problemas filosóficos surgen, como vimos, de malentendidos lingüísticos:

"en vez de 'no se puede' di: 'no hay en este juego'. En vez de 'no se puede enrocar en las damas' -'no hay enroque en las damas'..."

El problema de la Metafísica es que confunde bien un juego por otro o bien por considerar un juego del lenguaje como el único existente. El problema del metafísico es que sus proposiciones son proposiciones gramaticales -aquellas que versan sobre el uso o el significado de las palabras- revestidas como proposiciones empíricas. Confundiendo así dos juegos lingüísticos; el criterio que debemos seguir ahora es preguntar si las palabras se usan de tal y tal modo en el juego donde se hallan incluidas. Si no se usa como el juego exige habrá que devolverlas a su juego de origen. Despejamos así los errores. A partir de ahora el análisis toma el principal papel de la filosofía. La idea es disolver los problemas, no resolverlos. En rigor no hay problemas, sólo confusiones lingüísticas.

Hay que estudiar la gramática propia de cada juego y determinar si los contenidos de nuestros juegos se ajustan a esa gramática. La tarea de la filosofía ahora es, pues, disolver problemas mediante el análisis. La importancia de esta idea inaugura toda una corriente de investigación -la filosofía analítica- que sólo hoy empieza a estar en declive, pero que ha marcado más de treinta años de investigación filosófica.